

Soneto, décima y tercetos apostillados

Antonio Porrás Cabrera

23 de abril. Día del libro
(Soneto)

La lectura es la llave de la mente,
es semilla de avance y fantasía
que tomada en su dosis cada día
formará tu valor inteligente.

Es consejo a tenerlo muy presente
para al fin alcanzar la bonhomía
con el alma colmada de armonía
y respeto a la vida de la gente.

Ejerce con encanto esa lectura
que incrementa y potencia tu saber
elevando el nivel de tu cultura

que otorga a tu existencia ese placer
de Quijote a caballo de locura
que transita el camino del deber.

Málaga, 23 de abril de 2021
Día del libro



Una copa de vino (Décima endecasílabo)

Mirándolo al trasluz es un tesoro,
su intenso colorido es puro brillo
reflejando la flor del amarillo
que brilla entre las copas como el oro.
Color que tanto quiero como adoro,
transmuta nuestra pena en alegría
plasmando los versos en poesía
llevados por su influjo tan divino
que tiene la solera del buen vino
regando nuestra boca de ambrosía.

Cuevas de San Marcos, 30 marzo 2019



Tercetos apostillados

Qué mejor lugar que este, donde se cultiva y promulga la creación literaria, para presentar esta nueva composición poética, diseñada por mí, con una estructura estrófica singular. Se trata, básicamente, de una estrofa compuesta por un terceto (endecasílabo de rima consonante en los versos impares, como es lógico), seguido de dos versos heptasílabos con rima pareada, cuyo contenido alude al texto del terceto, apostillando su significado. He decidido llamarla “Tercetos apostillados”. Este poema que presento, a modo de ejemplo, surge en el Camino de Santiago, de la mano del peregrino que hace un alto en el camino para descansar y proseguir, posteriormente, su ruta hacia el ocaso u occidente. En ese trance de sosiego, se produce la comunión con la naturaleza que describe el poema.

Descanso del peregrino

Sentado en la vereda que persigo
contemplo el esplendor de los trigales
y el grano de la espiga que es el trigo.
A modo de promesa
habrá pan en la mesa.

El canto de un jilguero acompasado
seduce mi mirada con su trino
dejando mi sentir embelesado.
Es un dulce candor
que palia mi dolor.

La villa con su torre campanera
escapa del letargo adormecida
danzando con la suave primavera.
De su sueño la gente
despierta a su presente.

La lluvia inicia en forma persistente
la suave candidez de su caricia
empapando los campos mansamente.
Es signo de una vida
de gozo prometida.

Descansado prosigo mi camino
con mi cuerpo cargado de energía
y la fe de llegar a mi destino.
Andando paso a paso
camino hacia el ocaso.

